

20. ¿ Cuándo se hizo la ereccion del obispado de Cartajena, i cuál fué la conducta del Visitador Vadillo con He- dia i sus compañeros ?

CAPITULO V.

1. Apaciguadas las turbaciones de Santamarta, Lugo organizó la espedicion que debia penetrar en el interior del Magdalena, i a este efecto nombró en 1.º de abril de 1536 por jefe de la tropa al Licenciado D. Gonzalo Jiménez de Quesada, entregándole 620 infantes i 85 de caballería, de- biendo seguir por tierra 600 hombres i el resto embarcados. De teniente del ejército fué elejido el capitan Juan de Jun- co, i designados como capitanes, Juan de Sanmartin, Juan Céspedes, Gonzalo Suárez Rendon, Lázaro Fonte, Pedro Fernández de Valenzuela, el porta-estandarte Gonzalo Gar- cia Zorro, i el Tesorero Antonio Lebrija. Se construyeron cinco buques, que se pusieron cada uno de ellos bajo la di- reccion de los capitanes Diego Urbina, Antonio Diaz Car- doso, Juan Chamorro, Diego Cardona i Ortun Velásquez de Velasco. El padre dominicano Domingo Casas i Anton de Lezcanes funcionaban como capellanes.

2. En 6 de octubre del mismo año salió esa espedicion de Santamarta, siguiendo la tropa que marchaba por tierra ácia el centro de la provincia de Chimila, a salir a la de Ta- malameque i Tamalaizaque, i continuar su rumbo por toda la orilla del Magdalena. La espedicion que se habia em- barcoado sufrió terribles contratiempos, pues uno de los bu- ques se fué a pique, saltando la tripulacion a un islote ; otro buque se estrelló contra la punta de Morro-hermoso sobre el territorio de Cartajena, i perecieron a manos de los cari- bes los castellanos que se refugiaron en esas playas : el bu- que que mandaba Urbina tambien se perdió, aunque salván- dose la jente, i solo los buques de Cardona i de Diaz Cardo- so pudieron volver salvos a Cartajena. Ortun Velásquez, Diaz Cardoso, Manjarrés i Olmos, volvieron a Santamarta llevando tan fatales nuevas i los dos buques que quedaron.

3. Se organizó otra espedicion al mando del Licencia- do Gallegos, i se aumentó con dos capitanes mas, que lo

fueron Juan de Albarracin i Gómez del Corral. En Malambo hallaron los dos buques perdidos, i carenados los llevaron de servicio. Despues de algunos meses de navegacion, se encontraron en Tamalameque con la jente de Quesada, i siguieron hasta Zompallon, quince leguas mas. En ocho meses de jornada arribaron a la Tora o Barranca-vermeja, principiando la estacion del invierno, por lo que acordó Quesada invernar en ese pueblo, i que los buques adelantasen algo en la esploracion de la tierra. La tropa dió señales de desaliento i de descontento en la órden que se comunicó de marcha; pero Quesada supo reprimir esa inobediencia, i continuó su jornada con las mismas indecibles penalidades. Los capitanes Cardoso i Albarracin se adelantaron para hacer algunos reconocimientos, i volvieron con la fausta nueva de que existia una senda trillada a orillas de un rio que desaguaba en el Magdalena, i alli se encontraba una casucha de la que habian estraido un poco de sal. Quesada entónces comisionó al capitan Sanmartin, para que, con veinte hombres, remontase ese rio, i se adelantase hasta donde fuese posible, para recojer noticias mas circunstanciadas. A la quinta jornada de subir el rio se apoderaron de una barqueta, que bajaba con dos indios, i en la cual hallaron sal i algunas mantas, i adelantando sus investigaciones descubrieron dos casas i luego caminos abiertos i bien trillados. Sanmartin dió parte a Quesada, quien en asocio de su hermano i de sesenta hombres, remontó el mismo rio, (Carare) i llegó hasta el punto últimamente descubierto. Aquí atacó a Quesada una grave enfermedad; pero sin embargo, dispuso que siguiese gran parte de su jente por los caminos que se veian. Los capitanes Céspedes, Lebrija i el alférez Anton de Olalla marcharon con su tropa por mas de treinta leguas, i descubrieron un hermoso caserio desde la cima de una montaña, i aprisionaron a un indio, que llamaron Pericon, que luego les sirvió de intérprete. Quesada ordenó al Licenciado Juan Gallegos que volviese a Santamarta a dar parte de lo ocurrido, con los enfermos que existian, i de los cuales solo llegaron veinte.

4. A principios de enero de 1537 falleció en Santamarta el Adelantado Lugo, i la audiencia de la Española nombró de gobernador de aquella provincia al Licenciado Jerónimo Lebrón. Quesada atravesaba la fragosa montaña *de Opon*, teniendo que dormir la tropa en las copas de los

árboles por lo anegadizo del terreno i por evitar los riesgos de los animales feroces, i alimentándose con carne de los caballos que morian, o con los cueros de las adargas, por falta absoluta de víveres. La tropa llegó al fin a la primera tierra llana, hasta donde ántes habian llegado Céspedes i Olalla, i verificada la revista del ejército, apareció que solo se componia ya de 166 hombres, habiendo perecido el resto en el tránsito. Organizada esta pequeña tropa, fueron agregados ademas, en clase de capitanes, Anton de Olalla, Hernan Venégas Carrillo, Martin Galeano i Juan de Olmos. Quesada manifestó luego que hacia dejacion del mando, mas no le fué aceptada, i marchó la tropa el 2 de marzo de 1537, penetrando en el valle de Guachetá i luego en el de Lenguaque, recibiendo presentes considerables de los indios de esos paises, i un buen recibimiento en Cucunubá i Suesca. El soldado Juan Gordo quitó las mantas que llevaba un indio, i Quesada ordenó que fuese arcabuceado el infante, i este hecho contribuyó mucho para la buena recepcion de los españoles en aquellos lugares.

5. Por la via de Nemocon prosiguió Quesada, tomando noticias del señorío del Zipa de Cundinamarca, ácia cuya capital marchó, situándose en Busongote. El Zipa hizo mover cuarenta mil indios, quienes atacaron a los españoles; pero la detonacion de las armas de fuego i la vista de los de caballería introdujo el espanto en el escuadron sagrado de muiscas, que llevaba la vanguardia, i puestos en desorden i fuga, todo el ejército se desbandó, reuniéndose alguna parte de él en unas lagunas inmediatas al rio Funza, junto a las cuales se habia construido una especie de fortaleza. La tropa castellana pasó la noche sobre las armas, i al siguiente dia se encaminó ácia el punto que ocupaban los muiscas; pero estos ya lo habian desamparado por orden de Tisquesusha, replegándose a Bogotá. Los españoles ocuparon la fortaleza, fabricada de cañas entretejidas i con maderos gruesos i fuertes, teniendo de altura casi quince pies, i cubierta con un gran toldo de tela de algodón de cinco varas de ancho, i de tanta longitud cuanta era necesaria para rodear la fortaleza, que tenia dos mil varas. En medio del toldo habia casas grandes, llenas de instrumentos de guerra, como macanas, dardos, hondas, &c, i considerable acopio de maiz, frijoles, papas i otros víveres, depósito hecho para la próxima guerra con el Zaque de Tunja. Quo-

sada permaneció aquí ocho dias, promoviendo las paces con algunos Caciques comarcanos, quienes le hicieron buenos presentes, concurrriendo con cantos e incensándolo con resina de Moque en señal de adoracion, como hijo de *Zuhé*.

6. Quesada continuó despues a Chia, en donde fué bien recibido i obsequiado por Zaquesazipa, príncipe heredero de Cundinamarca, i allí pasó los dias de la semana santa i la pascua. De este lugar envió Quesada una mision de paz con el indio Pericon a Tisquesusha; pero este monarca se ganó al heraldo i logró diferir los tratos de amistad hasta que pudo ocultar sus riquezas i las de sus principales vasallos. El jefe español, disgustado con tal demora, marchó sobre la capital del Zipa, que este desamparó luego, reuniéndose algunas partidas de indios en los anegadizos del rio Funza para hostilizar a los castellanos de una manera parcial.

7. El capitán Céspedes con 55 hombres recibió la comision de reconocer las tierras de los panches, situadas al sur de Bogotá, i por la via de Tibacuy marchó esa tropa, sosteniendo recio combate con los panches, de los que al fin triunfó con el oportuno auxilio que le llegó con el capitán Sanmartín, volviendo luego a incorporarse con la jente de Quesada. Este jefe se puso en marcha ocupando a Bojacá, i luego por las poblaciones de Engativá, Ubzhaquen, Theusacá i Guasca, llegó al lugar de Chocontá, que llamaron Espíritu Santo, por haber descansado en los dias de esta festividad cristiana en dicho pueblo. En seguida pasaron a Turmequé, en donde se les tributaron grandes manifestaciones de adoracion, i con la noticia que adquirieron por el capitán Valenzuela, que se habia adelantado, de la existencia de unas minas de esmeraldas, continuaron su ruta al valle de Tensa. Mientras Quesada pasaba a Somondoco, el capitán Sanmartín reconoció el valle de Baganique i los pueblos de Ciénaga, Siachoque, Ocabita, Toca e Iza, i emprendió otras correrías, adquiriendo nuevas noticias.

8. Reinaba en Tunja el Zaque Quiminchatecha, príncipe mui anciano i de deforme figura. Gobernaba en Baganique un teniente, enemigo capital del Zaque, i apesar de que el capitán Hernán Venegas acababa de invadir su territorio i de saquearlo, se coligó con este para invadir la capital en que residia el Zaque. Venegas reunió toda la jente i pasó a Ciénaga, a incorporarse con la tropa de Quesada, i de allí partieron con direccion a Tunja. Quiminchatecha, sabedor

de esa invasion, dispuso que le saliesen al encuentro de Quesada varios mensajeros con presentes i ofertas de paz ; pero la tropa castellana no detuvo su marcha, i entró a Tunja el dia 20 de agosto de 1537 a las cuatro de la tarde, ocupando la morada del Zaque, al que aprisionaron, i haciendo un riquísimo botin en oro, esmeraldas i mantas, distribuyeron estas últimas en la clase pobre de los indios.

9. El mismo gobernador de Baganique dió parte a Quesada de la existencia del territorio de Sugamuxi i de las grandes riquezas que habia en aquel templo. El jefe español reunió 20 de caballería i algunos infantes, i prosiguió al otro dia a Paipa, i detenido con astucia por el Cacique de Tundama, miéntras ocultaba sus tesoros, no continuó su viaje hasta poco tiempo despues, ocupando a Iraca por la noche, mediante un corto combate que sostuvieron los indios. Varios españoles pernoctaron en el templo esa noche, i por la inadvertencia de uno de ellos se incendió aquel monumento de la relijion muisca, quedando reducido a pavezas.

10. Quesada volvió a Tunja, i de allí partió con resolucion de perseguir al Zipa i descubrirlo en el lugar en que se hallase. Trajo consigo al Zaque, quien falleció en Suesca, habiéndose elevado por sus vasallos ya al trono a su sobrino Aquiminzaque. En el tránsito a Bogotá el Cacique Tundama salió al encuentro de los castellanos con 12,000 combatientes. En el campo de Bonza se trabó este combate, peleando como auxiliares de Tundama los Caciques de Onzaga, Cerinza, Sática, Susa, Soatá, Chitagoto i otros, i en apoyo de Quesada el gobernador de Baganique i sus vasallos, i muchos indios muisca i de Tunja. Destruido completamente Tundama, murió en el combate el de Baganique, herido mortalmente i por equivocacion por un soldado español. Ajustada la paz con los contrarios, Quesada dejó en Suesca a su hermano Hernan Pérez con la mayor parte de la tropa, i prosiguió por Fusagasugá i Cunday a internarse en el valle de Neiva.

11. La incursion a Neiva no produjo resultados positivos, i habiéndose enfermado una parte de los castellanos, Quesada dejó aquel pais, denominándolo Valle de la Tristeza, i se incorporó con la jente que tenia su hermano, resolviendo sorprender al Zipa Thisquesusha, que se decia hallarse refugiado en Facatativá. Sorprendido este sobera-

no, fué muerto por el soldado Alonso Domínguez; pero los uzhaques, que lo acompañaban, lograron salvar su cuerpo, depositándolo en unas ásperas malezas, cuyo lugar fué descubierto algun tiempo despues por el soldado Gaspar Méndez, quien halló como ocho mil castellanos de oro.

12. Muerto Thisquesusha, usurpó el Zipazgo su sobrino Zaguesazipa, con perjuicio del lejítimo heredero, que lo era Chiayzaque, residente en Chia. El nuevo Zipa organizó un ejército; pero todas sus operaciones militares salieron desgraciadas en los encuentros que tuvo con los españoles, i Quesada, falto de víveres, trasladó su cuartel al campo de Boza. Los uzhaques Quixinimegua i Quixinimpaba, partidarios de Chiayzaque, contribuyeron poderosamente a dificultar todas las órdenes de Zaguesazipa, i este soberano, prefiriendo su venganza al honor, entró en convenios de paz con Quesada, i prestó pleito homenaje a la corte de Castilla para desenvolver luego sus proyectos de venganza contra los espresados uzhaques.

13. Los panches por este tiempo invadieron el territorio muisca por las fronteras de Zipacon. Quesada con cuarenta españoles i veinte mil indios marchó contra ellos. Varios fueron los combates que sostuvieron los panches, siempre con valor, pero con aciago resultado por la ventaja de las armas de fuego de los contrarios, que en la última batalla hicieron grandes estragos en los enemigos. Acordose la paz con todos los Caciques panches por medio de los enviados Tocarema, Siquima, Matima i Bulundaima.

14. El uzhaque Quixinimpaba, adelantándose a los proyectos del Zipa, denunció a Hernan Pérez, que dicho soberano tenia los inmensos tesoros de Tisquesusha, i reducido este a prision, pidió el término de cuarenta dias para entregar llena de oro la pieza en que estaba preso. Trascurrido dicho período ocurrió Quesada, i no hallando lo que se habia prometido, se escusó el monarca muisca, espresando que sus enemigos mortales, los uzhaques, habian estraído caute losamente el oro que estaba depositado. Quesada, por complacer al Zipa, hizo prender a los uzhaques i darles tormento; pero no habiendo querido contestar a las interpelaciones que se les hicieron, fueron ahorcados luego. El Zipa, contento con su venganza, se obstinó despues en no responder a las preguntas que se le hicieron, i condenado al tormento falleció a consecuencia de él, en el mismo pueblo de Boza.

PROGRAMA DE CUESTIONES.

1.ª ¿Cuál fué la expedición que intentó el Adelantado D. Pedro Fernández de Lugo, para el interior del Magdalena, i cómo se organizó?

2.ª ¿Cuándo salió esa expedición, i qué contratiempos sufrieron los buques?

3.ª ¿Qué otra armada salió en auxilio de Quesada, i qué ejército tuvo la expedición en su marcha hasta el descubrimiento que hicieron los capitanes Céspedes, Lebrija i el Alférez Olalla?

4.ª ¿Cuándo falleció Lugo, i que resultados tuvo la expedición hasta su llegada al valle de Lenguaque?

5.ª ¿Qué marcha emprendió luego Quesada, qué hostilidades tuvo con los muiscas, i qué hizo durante su residencia en la fortaleza del Funza?

6.ª ¿Qué ruta siguió despues Quesada, i qué éxito tuvieron sus propuestas de paz al Zipa?

7.ª ¿Cuál fué la expedición de Céspedes contra los panches, qué adelantó Quesada en su nueva incursión, i qué hicieron los capitanes Valenzuela i Sanmartín?

8.ª ¿Quién reinaba en Tunja, i cómo se verificó la prisión de este monarca?

9.ª ¿Cómo se hizo la conquista de Iraca, i cómo se verificó el incendio del templo?

10.ª ¿A dónde volvió Quesada luego; qué suerte tuvo el Zaque; quién sucedió a este; cuál fué la batalla de Bonza i sus resultados; i qué proyectó despues el jefe español?

11.ª ¿Qué ejército tuvo la expedición a Neiva, i cómo fué la muerte del Zipa Tisquesusa?

12.ª ¿Quién usurpó el zipazgo; qué hizo enseguida Zaquesazipa; cuál fué la conducta de los dos uzhaques enemigos suyos; i qué hizo finalmente el Zipa?

13.ª ¿Qué expedición se formó contra los panches, i qué resultados tuvieron esas hostilidades?

14.ª ¿Cuál fué la suerte de los uzhaques i del Zipa?

CAPITULO VI.

1. Repartidos en el ejército veinte mil castellanos de oro i algunas esmeraldas, Quesada comisionó al capitán